

# CÓRDOBA, RUTA DE TURISMO

## Iniciativas que pudieran seguirse para el mejor aprovechamiento de la situación e historia de la provincia.

Córdoba puede y debe ser ruta y sede del turismo en Andalucía; puede ser guión de provechosas campañas de atracciones.

La situación privilegiada de su emplazamiento; arteria principal que recoge y enlaza las comunicaciones de las provincias hermanas de Andalucía. Su historia—testimonio de época tan interesante como fué la del Califato—sus monumentos, su mezquita y museo; el caudal de sus campos, las maravillas de su sierra brava; su cielo y su sol; el típico colorido de sus viejas calles; la belleza sagrada de sus mujeres—encarnación representativa de una raza—todos y todos son motivos de atención para el turista, esa figura que viaja siempre en pos de lo desconocido y que a veces, huye de las grandes ciudades, de las locuras de su dinamismo para templar el espíritu en la tranquila majestad de la belleza, frente a la interesante historia y las leyendas de un pueblo; ante la luminosidad de los campos, en los desconocidos paisajes, o entre el misterio reverente—silencio o música—de una cruz de callejas estrechas, donde apenas el sol bese las casas, donde las aguas hagan armonías al caer en las fuentes; entre los encajes de cien arcos de un templo que no ha habido artífices capaces de levantar de nuevo en todo el mundo...

Córdoba, mora y andaluza—agua fuerte y no cromo—puede y debe ser sede y ruta del turismo andaluz y tal vez del turismo hispano-árabe.

Enjuiciemos...

De nuevo el orientalismo alza su sombra, enfrenta su cuerpo, atrae con las maravillas de sus tradiciones, historia de sus ciencias y sus artes, a toda la decadencia occidental. De nuevo interesa al mundo el imperio de aquellas civilizaciones que brillaron en el califato cordobés y que se

desparramaron por diversos pueblos, y solo cabe ahora para avivar ese deseo, vertebrar lo que se pueda del pasado con el presente, para inquietar la curiosidad de todos, para forjar devoción y despertar atracciones, que son las que forman siempre el pregón de llamada al turismo.

Las excursiones a Tierra Santa, a la Costa Azul, a la antigua Pompeya, no son otras cosas que los recuerdos de la historia o de la novedad, bien servidos para reclamos del turismo mundial, como pueden ser en su día, los viajes que hemos de presentar al trazar el programa de turismo hispano-árabe.

### **Córdoba, ruta y sede del turismo hispano-árabe**

Sosegadamente, con acabado plan de propagandas, después de conseguir del Gobierno mejoras, auxilios económicos, beneficios en redes ferroviarias y líneas de vapores, Córdoba puede ser la ruta y sede del turismo hispano-árabe, formando ella un itinerario que sea Córdoba—Granada—Málaga—Melilla—Fez—Larache—Tánger—Xauen—Tetuán—Ceuta—Algeciras—Sevilla; itinerario de una muy extraordinaria importancia para vivir la historia del pueblo musulmán, las maravillas de su grandeza espiritual de ayer, de su vivir de hoy, y del panorama interesante del mañana...

Es este itinerario, como el repaso reverente de la historia de un pueblo, entre las emociones y el calor de su misma vida. Es vertebrar la jornada de ayer, con la de hoy. Pasar desde la visión de las maravillas que hicieron durante siete siglos de dominación musulmana en España a las maravillas que todavía tejen en los obradores de Fez, Tetuán y Xauen. Llegar desde los códices que guardan la biblioteca de la Alhambra a los que reposan en algunas «medarsas» de las ciudades blancas y marroquíes, y en los que todavía estarán las letras de poesías fragantes de moros cordobeses o granadinos, malagueños o sevillanos. Es deslumbrar al mundo ante el imperio de la civilización de una raza.

### **Comisaría del turismo hispano-árabe, en Córdoba**

Difícil, muy atrevido, o tal vez osado, parecerá el empeño, pero si al igual que otra provincia hermana ha conseguido del Gobierno de la República, un Centro de Estudios Orientales, fundamentándolo en su his-

toria y para que vayan a sus aulas quienes tratan de dominar tales ciencias; Córdoba con el fiel testimonio de su pasado, con el caudal de su historia y monumentos y con el valioso concurso de su Municipio, de todas las entidades económicas, sociales y políticas, con el pueblo todo, y fundando la petición en los hechos y proyecto que en este trabajo trazamos, laborase hasta conseguir que se le otorgara la Comisaría del turismo hispano-árabe, afecta como organización al Patronato Oficial del Turismo Nacional, con el concurso decidido de este centro para organizar las referidas excursiones, entonces si se podía proclamar que el turismo había que reconocerle como sede y ruta de toda la región.

Y al calor de los itinerarios que trazamos, entre el vivir de las excursiones, en la forma práctica que más adelante detallaremos, se podían organizar cursillos prácticos de enseñanzas hispano-árabes, viajes de intercambio entre elementos universitarios.

Se podrían invitar a misiones extranjeras para que visitasen Andalucía y las poblaciones africanas que reseñamos, para vivir, como queda dicho y por igual, el pasado y el presente, así como también formar un juicio sobre el futuro.

Con este proyecto en fin, caminaríamos en un sentido práctico, a esa política euroafricana, que como iniciación de interesante obra, pregonan elementos bien documentados.

No es por tanto una misión cualquiera la que proyectamos al instaurar en esta forma el turismo desde tierra cordobesa. Es asunto fundamentalmente interesante y práctico.

Queremos que sea Córdoba, ruta y sede de una nueva empresa, espiritual por su forma, pero de extraordinario valor material por los grandes provechos que puede otorgarle a ella, y a España, por quienes tenemos el deber de trabajar todos.

**La comisaría especial del turismo y su funcionamiento.—Los viajes y precios.—Propagandas**

Conseguido para Córdoba el preciado título de Comisaría especial del turismo hispano-árabe, sería llegado el momento de que el Muni-

cipio dedicara al asunto la máxima atención, y con amplias atribuciones delegadas del Patronato Nacional, con auxilios de éste y los otros medios económicos que fuesen necesarios, bajo los auspicios de la misma Alcaldía, o de una bien activa representación de ella, se formara una comisión local, integrada por elementos bien representativos de todas las actividades, sin excluir como es lógico a sociedades, academias, museos y prensa, subdividiendo la acción en comisiones denominadas de monumentos, propaganda y viajes, y con determinado objetivo a realizar por cada una.

Dependiente de la referida comisión debería funcionar al mismo tiempo una oficina integrada por valiosos elementos, bien documentados en idiomas, historias y ciencias de la región; además de los necesarios auxiliares para los servicios de estadísticas y propagandas.

Como trabajo preliminar habría de hacerse censo de hospedajes, con precios y condiciones, en todos aquellos lugares indicados para los futuros itinerarios, y servicios de trenes y vapores, bancos, espectáculos, deportes, descripciones de monumentos, estadísticas de fábricas, comercios e industrias.

Después habría de caminarsse al concierto con empresas ferroviarias, marítimas y de autocars o de automóviles públicos, hasta llegar al acoplamiento en el correspondiente billete de turismo de todos los gastos, incluso de hospedajes, distracciones, entretenimientos y visitas.

De la metódica y excelente organización del servicio, depende el triunfo de la empresa.

Bien estudiada la acción económica de los viajes, en la forma que detallamos, o sea conjuntando en un solo renglón todos sus gastos; resuelta la realización de los servicios, es la hora de la acción de propaganda, aspecto no menos interesante del asunto.

Por medio de atrayentes carteles de bien cuidados dibujos y redactados en diversos idiomas; con la tirada especial de guías de no menos estilizada y documentada redacción; con difusiones de folletos, bien ilustrados con fotograbados y apuntes históricos y literarios de todos los lugares a recorrer; con anuncios en la prensa extranjera y nacional; con conciertos especiales con todas las agencias mundiales de turismo, se debería realizar la propaganda.

Para esta acción costosa y bien difícil, no deben regatearse medios. El principio del triunfo es el acierto del radio de acción en que se desenvuelva la labor.

Empresa bien interesante es por cierto también, conjuntar toda la acción de propaganda, bajo un solo aspecto, que no debe ser otro, que el *turismo hispano-árabe*. La atracción hacia el orientalismo de ayer y hoy, fundiendo el pasado con el presente, haciendo resaltar que de la Andalucía musulmana ha de vivir el turista, el pueblo musulmán, de ahora, y de la Mezquita de Córdoba, de los alcázares granadinos, ha de pasar a los medarsas de Fez, a los palacios tetuanés, y a las Mezquitas de la santa ciudad de Xauén; es de un valor incontrastable y de poderosa atracción. Nada como ello para los que se inquietan en estas jornadas de estudios espirituales.

### Atracción y devoción

### Andalucía atrae...

Si en los aspectos prácticos que apuntamos, esta ruta de turismo puede proporcionar provechosos medios a Córdoba, en otro aspecto espiritual, tenderá a que llegue hasta sus tierras, a las puertas de su Mezquita, a pasear por sus calles, como a besar con los ojos los encajes de la Alhambra o los jardines del Alcázar sevillano; ese pueblo musulmán que en Tetuán y Salé, en Alcázar y Fez, se muestra siempre deseoso de llegar hasta Andalucía, de donde partieron muchos de sus antepasados.

Esta ruta de turismo que trazamos, siempre que brinde medios económicos para los viajes, puede ser motivo de imponderable atracción para tales elementos, y con esas visitas se otorgarán nuevos lazos de afectos a España; se unirán de nuevo en acción fraterna, hijos de quienes vivieron bajo los mismos cielos.

Y si no por otros, aunque sólo fuese por este cauce de efusiones, deberíamos interesarnos todos, de que se acercasen estos pueblos, que en un día lograron hacer latir al mismo ritmo, los corazones, y labrar al unísono, iguales maravillas de artes y ciencias.

Y lo que decimos de esos elementos musulmanes de Marruecos, pudiéramos afirmarlo también de los árabes que viven en otras tierras.

Andalucía atrae, y atrae su pasado orientalista ante todo el mundo.

Son muchos quienes no sólo se maravillan ante sus monumentos, ante las investigaciones de sus ciencias, sino que en sus bellas artes, en el ritmo de su música, en las líneas de su arquitectura, en las luminosidades de sus azulejos o en el labrado de sus cueros, buscan los tesoros de su verdadero caudal.

Y todos esos elementos vendrían a Córdoba como ruta y sede del turismo que proyectamos y serían pregoneros de la belleza y las grandezas de estos pueblos que triunfan en el concierto de la moderna vida, como triunfaron en otras épocas.

### CONCLUSIÓN

Creemos responder al tema con las iniciativas que brindamos para el mejor aprovechamiento de la situación e historia de Córdoba, ruta del turismo.

Hemos pretendido ser parcos en la expresión, para no malgastar el tiempo, ni el espacio, y mucho menos el interés de quienes han de juzgarnos.

Fuimos rectamente a la expresión del deseo, y tal vez con mejor voluntad que méritos, hemos procurado puntualizar el programa que Córdoba necesita llevar a efecto para ocupar el lugar que merece en el turismo.

Se pedía para ella que fuera ruta, y nosotros la encontramos con valer propio para ser *ruta* y *sede*; perdonad con buena indulgencia esta noble intención que estampamos, y que de ser bien acogida, pudiera en alguna hora, al correr de los días, engalanar con el triunfo el cuerpo hermoso de la bella ciudad.

NICOLÁS PÉREZ M. CERISOLA.